



**PIMENTEL SILES, Manuel y NAVARRO ESPINOSA, Manuel.** *Arqueomanía. Historias de la Arqueología.* Córdoba: Editorial Almuzara, 2019, 302 págs. [14,5 x 24,5]. ISBN:978-84-17797-28-7,

Arqueomanía es, fundamentalmente, un libro de divulgación arqueológica. Está basado en el programa homónimo de TVE. La obra realiza un recorrido por diferentes yacimientos españoles desde la prehistoria más remota hasta el medievo. Con especial atención, a los dos últimos capítulos titulados “Arqueología Internacional” y “Personajes de la Arqueología”.

No trata de ser un libro especialmente académico, puesto que es una obra divulgativa que nos presenta la arqueología desde esa otra visión un tanto llamativa y sorprendente. Esta disciplina llama la atención, atendiendo al misterio en el pasado. Quizás, la gran novedad y valor de esta obra, sea hacer de la arqueología algo ameno y atractivo para casi cualquier lector, con una aceptable rigurosidad histórica. De hecho, en la introducción de la obra, los autores destacan que, además de ser un libro con una temática arqueológica muy marcada, es también un libro de viajes, en el que se narran las impresiones que los paisajes, las personas y las ruinas causaron en el alma de ambos, como viajeros incasables apasionados de la arqueología y la historia.

Manuel Pimentel Siles (Sevilla, 1961), es uno de los autores de esta obra y a la vez guionista del programa de televisión homónimo. El Dr. Pimentel que es sin lugar a duda un hombre pluridisciplinar, como aquellos humanistas del renacimiento, puesto que se licenció en Ingeniería Agrónoma y en Derecho, y es Doctor por esta última disciplina. Pero sin lugar a duda, su gran pasión es la divulgación arqueológica y a esta tarea ha dedicado gran parte de su vida, escribiendo obras tales como: “El librero de la Atlántida”, “El arquitecto de Tombuctú”, “Leyendas de Tartessos”, “Leyendas de Medina Azahara” y “Dolmen”. Siendo un escritor prolífico de la arqueología que ha sabido llegar al gran público con un lenguaje sencillo y ameno, labor que muchos arqueólogos de formación no han conseguido.

Manuel Navarro Espinosa (Málaga, 1973), es el segundo autor de esta obra. Al contrario que el Dr. Pimentel, Navarro se ha encargado de, cámara en mano, ir grabando los diferentes yacimientos y contando a través de estos una historia de un pasado remoto. Es Licenciado y Máster en Comunicación Audiovisual de la Universidad de Málaga y creó su primer documental en 2001 y desde entonces no ha dejado de trabajar para este mundo. Convirtiéndose en los ojos de su indiscutible compañero de aventuras el Dr. Pimentel. Esta obra ha sido, sin lugar a duda, la simbiosis perfecta del carácter de estos dos autores, que ha posibilitado “Arqueomanía”.

Arqueomanía se inicia con un prefacio que se titula “El por qué de este libro” dónde ambos autores, recalcan que ellos no son arqueólogos ni pretenden serlo, sino que a través de su capacidad divulgativa quieren mostrar al lector las historias de los

principales yacimientos arqueológicos de la Península. Para ello, han estructurado el libro en diez capítulos, divididos en diferentes subcapítulos, ordenados de forma cronológica:

El primer capítulo “La Prehistoria Remota. Desde el origen hasta el Neandertal”, se divide en los siguientes subcapítulos: 1) Olduvai, orgullo de la ciencia española; 2) Orce y su sinfonía de extrañeza esencial; 3) Los enormes elefantes de Soria y los humanos de Ambrona y Torralba; 4) El estrecho de Gibraltar. ¿Puerta de entrada o final del largo camino de los primeros europeos?; 5) El extinto desfiladero de Neander y el nacimiento del hombre nuevo; 6) Cueva Fantasma, en busca del neandertal en Atapuerca; 7) El valle de los Neandertales y la sorpresa de su santuario y 8) los neandertales y su arte. Bajo estos títulos tan evocadores los autores hacen un recorrido por la evolución del hombre, destacando, especialmente, la importancia de los neandertales, homínidos a los que se le ha prestado una mayor atención en estos años, por todos los enigmas que esconde su desaparición con respecto al homo *sapiens*.

El segundo capítulo, titulado “El Paleolítico Superior. Los *Sapiens* y su Arte” está formado por los siguientes apartados: 1) Altamira, los bueyes que derrumbaron la historia; 2) La Cueva de la Pileta, el gran santuario paleolítico del sur; 3) Ardales, la cueva de siempre; 4) Cueva de los Casares y los gritos del vacío; 5) Cova Eirós y el arcano mágico de Galicia; 6) La Cueva de las Estrellas y las manos de la última selva europea; 7) La Cueva del Arco y la arquitectura de lo sagrado; 8) Cueva Auria y Hornos de la Peña, las pinturas rupestres como arte del pasado y como vanguardia de futuro y 9) El Tajo de las Figuras y el poder del relato. En estos epígrafes se desarrolla la historia paleolítica a través de las principales cuevas con pinturas rupestres de la Península. Haciendo hincapié en el arte paleolítico, como algo sagrado, desconocido e incomprensible, favoreciendo así una mayor atención del lector sobre esta época histórica tan dilatada en el tiempo como desconocida para nosotros.

El tercer capítulo, llamado “El Neolítico, el Megalitismo y la primera Edad de los Metales” se compone de los siguientes apartados: 1) La necrópolis de la Beleña y la ciencia de la inmortalidad”; 2) El misterio de los domadores de ciervos del río Vero; 3) El Tajo, río de los mensajes; 4) La capilla de Santa Cruz, en Cangas de Onís y el poder del domo; 5) Megalitos y fortificaciones calcolíticas en Portugal; 6) Valencina, el yacimiento de las 400 hectáreas que no alcanzamos a comprender; 7) La Motilla de Azuer, el Guggenheim de la Mancha Villena, el tesoro busca su origen y 8) El Argar: la Bastida, la Almolaya y su reina de la plata. Este capítulo comprende las dos épocas *históricas* del Neolítico y la Edad de los Metales. Sobre esta primera destaca el interés sobre el megalitismo, como ese fenómeno con una clara simbología sacra. Respecto a la Edad de los Metales, se remarca la importancia de ciertos restos arqueológicos realizados en metales nobles cuya funcionalidad, aún sigue siendo un misterio.

El cuarto capítulo, denominado “La Arqueología de las Islas: la Arqueología Canaria y Balear” está compuesto por los siguientes subcapítulos: 1) La Fortaleza y la Humiaga, el santuario sagrado de las *mauguadas*; 2) La insularidad, desde el cenobio Valerón a las naves del almirante de la Mar Océana; 3) Historias de luz en Risco Caído; 4) El Museo Canario y el cementerio de esclavos de Finca Clavijo; 5) Las momias

guanches y el espíritu del volcán; 6) El Garoé, el árbol santo de la isla de El Hierro; 7) Centrípeto Menorca y 8) Los honderos de Son Fornés. En este capítulo dedicado a las islas vuelve a ser lo sagrado el centro de la misma, junto al mar, ambos aspectos capaces de dotar a la arqueología insular de esa aura de misterio que rodea toda la obra.

El quinto capítulo, titulado “Entramos en la Historia. La Edad del Hierro, desde Tartessos a Roma” se compone de los siguientes artículos: 1) Pelayo Quintero, la leyenda de una obsesión; 2) Y Tartessos, ¿dónde está?; 3) La gran hecatombe de Tartessos; 4) El muerto Tartésico de El Turuñuelo de Guareña; 5) Alcorrín, la Troya española; 6) Els Vilars, el corazón del guerrero; 7) Ullastret; el espíritu melancólico del lobo; 8) Sagunto, el espejo que engañó a Aníbal; 9) La dama, el príncipe, el héroe, la diosa: el bautizo del Museo Íbero de Jaén; 10) Ocvri, de vivos y muertos; 11) Barcino, la Barcelona romana y 12) Adriano, el andaluz más poderoso. En esta sección, la protagonista sin lugar a dudas, es en primer lugar, la desconocida ciudad de Tartessos, seguida de las emblemáticas *urbs* de Sagunto y Barcino, a través de estos enclaves los autores desarrollan las etapas comprendidas desde la Edad del Hierro hasta la vanagloriada época romana.

El sexto capítulo, y último en la línea cronológica, se denomina “El Medievo” distribuyéndose sólo en tres apartados: 1) Tras los restos de Arnau de Torroja, el gran maestre templario; 2) Tras la tumba de Boabdil y 3) La Gerona judía. En estos tres artículos se desarrollan los principales temas del Medievo: el sistema feudal, las guerras y la religión.

El séptimo capítulo se dedica a la “Arqueología Internacional” componiéndose de dos epígrafes: “El templo de Millones de Años del gran faraón Tutmosis III” y “Montserrat, puerta de la arqueología bíblica”. En ambos se resalta la importancia de la labor de los arqueólogos españoles en el extranjero. El octavo capítulo bajo el nombre de “Personajes de la Arqueología” estudia la trayectoria profesional de Antonio Valcárcel.

La obra concluye con los siguientes tres apartados: un “*hasta luego*” como colofón, *Yacimientos, museos y arqueólogos* y, como en otras muchas obras, un *Índice onomástico*, que resulta de gran utilidad.

Por todo lo anteriormente expuesto la obra resulta amena, evocadora y divulgativa. Ha sido escrita con un lenguaje que une lo coloquial y lo científico junto a un sinfín de imágenes que nos llevan a esos recónditos lugares del mundo que visitaron los autores. Desde aquí, recomendamos encarecidamente la lectura de la misma.

MARÍA A. GÓMEZ ROBLEDO  
(CEIPAC, Universitat de Barcelona)